

Hay un solo camino, la educación

Acciones frente a la crisis

Fundación
Noble
Grupo Clarín

EDUCAR
2050

QUÉ HACER PARA RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LOS ESTUDIANTES

La Argentina necesita un plan urgente para recuperar los aprendizajes perdidos

Redefinir el contenido, flexibilizar las formas de enseñanza y cuidar las emociones, entre las recomendaciones.

Manuel Alvarez-Trongé
Presidente de Educar 2050

Un altísimo porcentaje de estudiantes argentinos no alcanzaba, antes de la pandemia, el nivel mínimo de competencias (en primaria, el 86,8% en Matemática y un 68% en lectura -ERCE 2019- y en secundaria, el 70% en Matemática y un 50% en Lectura y Ciencia -PISA 2018-). A esta penosa realidad se le sumaba **diferencias mayúsculas entre estudiantes de distinto nivel socioeconómico y de jurisdicción** y se le sumó, a partir de 2020, el impacto del Covid.



En el aula. Los bajos rendimientos vienen desde antes de la pandemia.

La evaluación nacional Aprender 2021 ya nos mostró **un incremento de estudiantes en el nivel de desempeño más bajo** (se triplicó en Lectura) y el informe de la semana pasada de UNESCO, UNICEF y CEPAL, "La encrucijada de la educación en América Latina", estima que el impacto "implicará **una reducción del 25% en el porcentaje de estudiantes con logros de aprendizaje mínimo** como lo establece el ODS 4.1".

Frente a este escenario para los estudiantes argentinos y latinoamericanos la CEPAL ha dicho en diciembre 2021 que se teme que "...de no implementarse medidas urgentes de recuperación y rearticulación, entre otras, la región puede enfrentarse a **una generación perdida**, al igual que los países que sufren años de guerra (Turkewitz, 2021; CEPAL, 2021)".

Este documento de CEPAL sobre los retos educativos define **siete recomendaciones** especiales para paliar los problemas creados: 1) aprovechar la oportunidad de la **enseñanza híbrida y las modalidades flexibles** de educación (como medida contra el abandono y la repitencia); 2) desarrollo de **habilidades socioemocionales** (en un mundo enfocado en el trabajo y la educación a distancia, las actividades presenciales son importantes para trabajar habilidades de resolución de conflictos, convivencia y de empatía). 3) **Redefinir el currículo** (enfatar/Modificar la educación de arte, ética, tecnología y ciencias, para una formación integral que haga participar más a los estu-

diantes). 4) **Capacitación digital** (priorizando a estudiantes más vulnerables que han sufrido en la pandemia). 5) Apoyar, cuidar y proteger la **salud mental de estudiantes y docentes** (que se han visto gravemente afectados); 6) Fortalecer la **colaboración entre familias y docentes** (la pandemia mostró su relevancia para la mejora de los resultados). 7) Fortalecer la **colaboración entre los países** para enfrentar la crisis (la región debe enfrentar más unida la emergencia).

A su vez el Banco Interamericano de Desarrollo, BID, ha trabajado medidas para los estudiantes y la **recuperación de aprendizajes** como el Relevamiento de Programas de Tutorías (desarrollado con REDUCA y Educar 2050) como solución "efectiva y de bajo costo" y en otro documento titulado "¿Cómo reconstruir la educación postpandemia? Soluciones para cumplir con la promesa de un mejor futuro para la juventud" analiza los retos señalando las consecuencias de la inacción y remarcando 4 ejes para **trabajar soluciones**: 1) la relevancia del **reintegración de los alumnos a la escuela**, 2) la **finalización de las trayectorias educativas**; 3) el aprovechamiento de "la oportunidad para **transformar digitalmente** los sistemas educativos" y 4) los "Entornos escolares seguros...para fomentar la **ciudadanía global, el aprendizaje socioemocional y el bienestar de los alumnos**". El desafío para las autoridades y la clase dirigente argentina es darse cuenta que **se necesita un plan urgente** que contemple estas líneas de acción. ■

¿Volver al pasado o volver al futuro? Hay una ventana de oportunidad

Opinión

Inés Aguerrondo
Educar2050

Un aprendizaje que nos dejó el Covid es que cada 100 años se produce una pandemia. Se trata de un "accidente normal", como denominó Charles Perrow (2007) a estos acontecimientos disruptivos de gran envergadura que

tuercen el normal funcionamiento de la vida cotidiana, de los negocios, de la sociedad y que son, al mismo tiempo, **previsibles pero inevitables en sistemas complejos**. Un efecto subsidiario es que **blanquean situaciones** que hasta ese momento, aunque sean conocidas por algún grupo, no se reconocen abiertamente.

La pandemia sin duda afectó a la educación, y afectó de forma desigual

en las distintas poblaciones, aumentando las desigualdades ya que no todos tuvieron las mismas oportunidades, las herramientas o el acceso necesarios para seguir aprendiendo durante la pandemia. Y en función de esto los gobiernos tienen por delante un fuerte desafío que va más allá de las intenciones remediales de cubrir los aprendizajes perdidos.

Hoy se presenta la opción: **¿volver**

al pasado o volver al futuro? Volver al pasado es **contentarse con que los chicos vuelvan a la escuela**, a una escuela que sabemos que no puede garantizar resultados mínimos, como saber leer y comprender un texto, o resolver adecuadamente un problema de matemática. Volver al pasado es sacarlos de la calle y sentarlos en un banco, **sin garantía de aprendizajes significativos**. Volver al pasado es priorizar la escuela-beneficencia, que 'contenga' y dé de comer, y abolir la repetición sin ofrecer alternativas reales de que el paso por la escuela significa aprender. Volver al pasado es **continuar con el simulacro de una escuela vacía de contenido** que en término generales ya no cumple su cometido.

La pandemia abre una ventana de oportunidad. Aprovecharla sería **volver al futuro**, partir de que esta escuela falla en un objetivo hoy central, **enseñar a aprender-a-aprender**. Volver al futuro sería aprovechar los múltiples flujos de innovación que emergieron de las escuelas, de los docentes, frente a la pandemia, muchos de ellos contraviniendo la normativa, encontrando intersticios por donde colar buenas prácticas. Volver al futuro sería transformar la forma en que se prepara a los maestros y profesores habilitándolos para una profesionalidad creativa. Volver al futuro sería garantizar que en la escuela circula y **se difunde el conocimiento del siglo XXI**. ■

Las seis pistas que explican por qué la educación argentina va para atrás

Opinión

Guillermina Tiramonti
Flasco, miembro del club político y de la Coalición por la Educación

Si pasamos revista a la dinámica del sector educativo de los últimos 50 años del siglo pasado, y lo que va de este, nos encontramos con la continuidad de ciertos fenómenos que, a

mi entender, dan pistas de **por qué hoy la educación Argentina está en franco retroceso**. Paso revista a aquellos que, creo, son los más relevantes

1- La permanencia de experiencias de cambio circunscriptas a un número limitado de escuelas para evitar avanzar en **las transformaciones estructurales que requiere el sistema**. Hay algunas excepciones como la reforma del 90 y las realizadas en Rio

Negro. Casi todas estas experiencias han desaparecido o por cambios de gobierno o fagocitadas por la rutina de "lo que siempre se ha hecho". Esto explica que en el siglo XXI sigamos teniendo una escuela diseñada y referenciada en la cultura del siglo XIX.

2- El permanente crecimiento de las matrículas con la consiguiente incorporación de nuevos sectores a la educación, **sin que medien propues-**

tas pedagógicas que consideren la heterogéneo extracción socio-cultural de los alumnos. A todos lo mismo y a los que tienen dificultades más de lo mismo. Conclusión: **repitencia y abandono** de niños y jóvenes provenientes, en su mayoría, de los sectores sociales más bajos.

3- La falta de pedagogía para procesar las diferencias se transformó en **una creciente deriva a favor de las tareas asistenciales** que en los últimos 20 años desenfocaron las prácticas escolares de la preocupación por los aprendizajes para centrarse en el **"reconocimiento del valor de la cultura popular"**, la comprensión del sufrimiento de los pobres y la prescindencia de toda exigencia por el "aprender"

4- La generación de un parte aguas entre un subsistema privado y el otro público que derivó en una dinámica de fragmentación consistente en la emergencia de circuitos escolares que encierran a los niños y jóvenes en una socialización entre sus iguales sociales y culturales.

5- Un progresivo **aumento del número de docentes**, acompañado de una permanente caída del valor real de su salario, un crecimiento del poder político y económico de los sindicatos y una creciente ineficiencia de la escuela para transmitir las herramientas básicas de la cultura.

6- Una elite política, económica y social **poco preocupada por la calidad de la educación**. ■